

*I*NSTRUMENTOS
PARA EL ESTUDIO
DE LA *B*IBLIA

ALEXANDER W. ANDRASON

El sistema verbal hebreo en su contexto semítico

UNA VISIÓN DINÁMICA

verbo divino

EL SISTEMA VERBAL HEBREO
EN SU CONTEXTO SEMÍTICO:
UNA VISIÓN DINÁMICA

INSTRUMENTOS PARA EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

Serie publicada bajo los auspicios de la
Asociación Bíblica Española

EL SISTEMA VERBAL HEBREO EN SU CONTEXTO SEMÍTICO: UNA VISIÓN DINÁMICA

ALEXANDER W. ANDRASON

evd

Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Teléfono: 948 55 65 11
Fax: 948 55 45 06
www.verbodivino.es
evd@verbodivino.es

© Editorial Verbo Divino, 2013
© Alexander W. Andrason, 2013

La presente edición ha sido financiada por el Proyecto del Plan Nacional de I+D+i FFI2008-01120, concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Fotocomposición: NovaText, Mutilva (Navarra).

ISBN pdf: 978-84-9945-967-7

ISBN (versión impresa): 978-84-9945-615-7

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	11
PRÓLOGO: OBJETIVO Y COMPOSICIÓN DEL LIBRO	13

PRIMERA PARTE FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

0. EVOLUCIÓN DE LENGUA EN LUGAR DE LA LENGUA	21
1. Gramaticalización	23
1. Procesos y mecanismos que participan en la gramaticalización	24
2. Universalidad, unidireccionalidad y determinismo	36
2. Desarrollo del sistema verbal. Trayectorias semánticas y funcionales	41
1. Trayectoria resultativa	44
2. Trayectoria imperfectiva	55
3. Trayectoria modal	59
4. Trayectoria futura	64
3. Otros procesos evolutivos dentro del sistema verbal	66
1. Gram <i>donut</i> , gram cero y marcación	67
2. Convergencia y amalgama	70
3. Declive de los grams	73
4. Conclusiones. Caos y pancronía	75
1. Lenguas como sistemas dinámicos-caóticos	77
2. Pancronía. Un método dinámico de la descripción de lenguas	83
3. Pancronía del sistema verbal hebreo	86

SEGUNDA PARTE PANCRONÍA DEL VERBO HEBREO

1. EL <i>QATAL</i>	97
1. Usos y valores del <i>qatal</i>	97
1. <i>Qatal</i> indicativo	97
2. <i>Qatal</i> modal	108
3. <i>Qatal</i> textual	109
2. El <i>qatal</i> indicativo. Explicación pancrónica	111
1. Pancronía sincrónica	113
2. Pancronía diacrónica	120

3. Pancronía comparada	128
1. Acadio	128
Usos y valores del <i>parsāku</i>	128
Explicación pancrónica del <i>parsāku</i>	135
2. Árabe	141
Usos y valores del <i>qatala</i>	142
Explicación pancrónica del <i>qatala</i>	149
3. Otras lenguas semíticas	152
3. El <i>qatal</i> modal. Explicación pancrónica	140
1. Pancronía sincrónica y diacrónica	141
2. Pancronía comparada	163
1. Acadio y árabe	164
2. Otras lenguas semíticas	167
4. Conclusiones	169
2. EL <i>WAYYIQTOL</i>	173
1. Usos y valores del <i>wayyiqtol</i>	173
1. <i>Wayyiqtol</i> indicativo	173
2. <i>Wayyiqtol</i> textual	179
3. <i>Wayyiqtol</i> modal	181
2. El <i>wayyiqtol</i> . Explicación pancrónica	181
1. Pancronía sincrónica	183
2. Pancronía diacrónica	188
3. Pancronía comparada	192
1. Acadio	192
2. Árabe	198
3. Otras lenguas semíticas	201
4. El valor consecutivo. La contextualización	202
3. Conclusiones	205
3. EL <i>WEQATAL</i>	209
1. Usos y valores del <i>weqatal</i>	209
1. <i>Weqatal</i> discursivo	209
2. <i>Weqatal</i> narrativo	214
2. El <i>weqatal</i> . Explicación pancrónica	217
1. Pancronía sincrónica	218
2. Pancronía diacrónica	221
3. Pancronía comparada	224
1. Acadio y árabe	224
2. Otras lenguas semíticas	226
3. Conclusiones	230
4. EL <i>YIQTOL</i> LARGO	237
1. Usos y valores del <i>yiqtol</i> largo	237
1. <i>Yiqtol</i> largo indicativo	238
2. <i>Yiqtol</i> largo modal	242
3. <i>Yiqtol</i> largo textual	248
4. Recopilación de datos	249
2. El <i>yiqtol</i> largo. Explicación pancrónica	251

1. Pancronía sincrónica	253
1. <i>Yiqtol</i> largo indicativo	253
2. <i>Yiqtol</i> largo modal	258
2. Pancronía diacrónica	261
3. Pancronía comparada	272
1. Acadio. El <i>iparras</i>	272
Usos y valores del <i>iparras</i>	273
Explicación pancrónica del <i>iparras</i> indicativo	277
Explicación pancrónica del <i>iparras</i> modal	285
El <i>iparras</i> . Conclusión	289
2. Homólogos del <i>yaqtul</i> largo en el árabe y en otras lenguas semíticas	292
Árabe	292
Otras lenguas semíticas	299
3. Conclusiones	302
5. EL <i>YIQTOL</i> CORTO	307
1. Usos y valores del <i>yiqtol</i> corto	307
2. El <i>yiqtol</i> corto. Explicación pancrónica	309
1. Pancronía sincrónica	309
2. Pancronía diacrónica	309
3. Pancronía comparada	310
1. Acadio	311
2. Árabe	313
3. Conclusiones	316
6. EL <i>QOTEL</i>	319
1. Usos y valores del <i>qotel</i>	320
2. El <i>qotel</i> . Explicación pancrónica	323
1. Pancronía sincrónica	323
2. Pancronía diacrónica	324
3. Pancronía comparada	328
1. Usos y valores del <i>huwa qātil</i> y del <i>kāna qātil</i> en el árabe	328
2. El <i>huwa qātil</i> y el <i>kāna qātil</i> . Explicación pancrónica	331
3. Conclusiones	332

TERCERA PARTE CONCLUSIONES

7. VERBO HEBREO. CONCLUSIONES FINALES	338
1. Síntesis de evidencias. <i>Qatal</i> , <i>wayyiqtol</i> , <i>weqatal</i> , <i>yiqtol</i> largo, <i>yiqtol</i> corto y <i>qotel</i>	338
2. Modelo pancrónico del sistema verbal hebreo	345
3. Modelo pancrónico del sistema verbal semítico	349
EPÍLOGO: HACIA EL FUTURO	355
BIBLIOGRAFÍA	357

Este trabajo y su edición han sido realizados dentro del proyecto de investigación *Análisis unificado de textos hebreos con ordenador* (AUTHOR, HUM2008-01120) del Ministerio de Ciencia e Innovación.

AGRADECIMIENTOS

El presente libro constituye una revisión abreviada de mi tesis doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid en noviembre del año 2010 en la que recogí los resultados de tres años de estudios dedicados al sistema verbal hebreo y semítico. Dicha tesis, así como el presente libro son en realidad fruto de varios años de formación universitaria, de investigaciones lingüísticas, trabajos de campo y de docencia en centros y universidades de España, Islandia, Polonia, Inglaterra, Suecia, Francia, Marruecos, Serbia, Montenegro, Macedonia, Turquía, Gambia y Sudáfrica. Todos mis conocimientos y competencia científica se deben al esfuerzo de los profesores e investigadores que han compartido conmigo su inmensa sabiduría y experiencia. A todos ellos les quiero expresar mi más sincera gratitud ya que conjuntamente me han forjado como lingüista y como científico.

Dedico un particular y especial agradecimiento al director de la tesis, el profesor Luis Vegas Montaner, de la Universidad Complutense de Madrid, quien amablemente me ha concedido largas horas de su tiempo analizando todos y cada uno de los detalles y de las ideas contenidas en este libro, introduciéndome en el maravilloso campo de los estudios hebreos. Sin su ayuda y su amparo ni la tesis ni el presente libro habrían visto la luz. Igualmente quiero dar las gracias al profesor Christo van der Merwe por todo lo que me ha enseñado durante mi estancia en la Universidad de Stellenbosch: sus teorías lingüísticas y especialmente su pasión por descubrir la verdad y por traspasar, sin miedos, los límites de los conocimientos científicos han tenido un enorme impacto sobre mí como lingüista y también como persona. También quería agradecer a los miembros del tribunal de la defensa de la tesis doctoral (Prof. Dr. Federico Corriente Córdoba, Dra. Guadalupe Seijas de los Ríos, Dr. Andrés Piquer Otero y Dr. Javier del Barco) sus críticas y sugerencias que me han permitido mejorar el texto original.

La elaboración de este libro –así como de la tesis doctoral en la que el presente estudio se ha basado– tampoco hubiera sido posible sin las dos personas que me dieron seguramente la educación más valiosa: mis padres, quienes desgraciadamente hace ya años que no están a mi lado. Cuánto desearía que

estuvieseis aún hoy aquí. También quiero agradecer el apoyo de los amigos que siempre han estado cerca. Este apoyo ha sido crucial para no rendirme y para perseguir sin cansancio el –no siempre fácil– objetivo. Y por supuesto, debo hacer una alusión especial a la paciencia, al cariño y al ánimo recibido por parte de mi familia –Guille y Alma– en momentos de duda, lo cual me ha permitido alcanzar la meta de mi investigación.

Estaré siempre endeudado con todos vosotros, con los aquí mencionados así como con otras personas no menos importantes que me han apoyado y ayudado en determinadas etapas de mi vida.

Ya que mil palabras nunca podrán expresarlo, una sola debe bastar: ¡gracias!

PRÓLOGO

OBJETIVO Y COMPOSICIÓN DEL LIBRO

A lo largo de los siglos han aparecido un gran número de teorías e interpretaciones diferentes sobre el sistema verbal del hebreo clásico, de modo que es posible preguntarse ¿de qué nos sirve una nueva propuesta? Hoy en día, gracias a dicha tradición gramatical y en general al progreso de los estudios lingüísticos nuestros conocimientos de la organización bíblica son, sin ninguna duda, más amplios que hace décadas. No obstante, en contraste con esta proliferación de trabajos sobre el sistema verbal hebreo, el desacuerdo entre las distintas escuelas nunca ha sido más evidente: visiones diferentes combaten unas con otras presentándose a menudo como mutuamente opuestas o incompatibles.

El presente libro en lugar de abolir los logros de las múltiples escuelas gramaticales, intenta reciclarlos y combinarlos demostrando que todas las escuelas forman parte de una imagen más amplia y general. Esto significa inversamente que ninguna de las teorías, sola y por separado, es capaz de ofrecer una explicación holística del verbo hebreo; únicamente en conjunto, como piezas de una imagen más global, puede mantenerse su validez. Tal como explicaremos detalladamente en las siguientes secciones del trabajo, la unificación de varias descripciones es posible gracias a la mayor innovación aportada por esta investigación, es decir, por la metodología pancrónica basada en el fenómeno de gramaticalización, en la red de trayectorias funcionales universales y en el teorema de fundamentos cognitivos de la gramática. En definitiva se trata de una visión dinámica evolutivo-caótica de conjuntos lingüísticos según la cual «la lengua» equivale a la «evolución de la lengua» de manera que todas sus unidades se entienden como procesos diacrónicos de creación, de desarrollo, de declive y de muerte gramatical.

El propósito de este trabajo consiste en la exposición pancrónica, dinámico-caótica y unificadora del sistema verbal hebreo que presenta las formaciones verbales bíblicas como objetos funcionalmente consistentes y lógicos: manifestaciones de trayectorias funcionales universales y del proceso de gramaticalización originados en expresiones léxicas semánticamente transparentes y cognitivamente plausibles.

En la primera parte del libro se expondrán las bases teóricas de la investigación. Primero describiremos el fenómeno de la gramaticalización, la teoría de las trayectorias funcionales así como otros procesos que intervienen durante la vida gramatical de las formaciones verbales. Todo esto nos permitirá proponer un modelo completo dinámico-caótico de la evolución de entidades lingüísticas sobre el que se funda la pancronía –la metodología con la que luego analizaremos los grams hebreos–.

Después de la presentación de los principios teórico-metodológicos se procederá a su aplicación. En la segunda parte del libro nos enfrentaremos al verdadero objetivo de nuestra investigación: la definición pancrónica del sistema verbal del hebreo bíblico. Para conseguir este fin, analizaremos profundamente –desde la perspectiva pancrónica sincrónica, diacrónica y comparada– los seis grams verbales que conjuntamente forman el núcleo paradigmático y funcional del verbo en la lengua de la Biblia; el *qatal*, el *wayyiqtol*, el *weqatal*, el *yiqtol* largo, el *yiqtol* corto y por último el *qotel*. Este análisis nos permitirá proponer en la tercera parte un modelo dinámico-caótico holístico del sistema verbal hebreo y por extensión de toda la familia semítica.

* * *

Se debe observar que en el presente libro, por razones muy pragmáticas relacionadas al espacio, se ha omitido una parte entera dedicada a la presentación de varios modelos de descripción y definición del sistema verbal de la lengua bíblica (véase Andrason 2011a:75-138). No obstante, para un adecuado entendimiento de nuestro trabajo, el conocimiento de las más importantes teorías que han sido formuladas a lo largo de siglos es absolutamente imprescindible. Por eso, firmemente aconsejamos al lector a familiarizarse con dichas teorías o bien en el texto original de la tesis (Andrason 2011a) o bien en otros estudios que describen la tradición gramatical en cuanto al sistema verbal del hebreo bíblico. Asimismo, se han reducido sustancialmente los capítulos dedicados al análisis de los sistemas verbales del acadio y del árabe. Para un estudio más profundo en el que se proporcionan más ejemplos y, sobre todo, en el que se discute detalladamente un modelo holístico de los sistemas verbales de las dos lenguas véanse la tercera (Andrason 2011a:139-210) y cuarta (Andrason 2011a:210-264) parte de la tesis.

A causa de la gran cantidad de datos analizados, la numeración de ejemplos, tablas y gráficos refleja la división en capítulos de este trabajo. Por lo tanto, la numeración se reinicia con cada nuevo capítulo. La numeración de notas de pie, por razones técnicas, es ininterrumpida en el transcurso de todo el libro.

Las formas verbales relevantes en idiomas originales se marcarán en todos los ejemplos en negrita. Las traducciones, en cambio, no se distinguirán por el formato de la fuente.

Salvo que se indique específicamente, las citas bíblicas hebreas provienen de la versión de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia* y sus traducciones españolas de la *Biblia Reina-Valera* 1960.

Las citas hebreas bíblicas han sido recogidas con la ayuda del programa LIBRONIX.

Excepto los fragmentos bíblicos, los ejemplos ofrecen un tipo cuádruple de presentación de referencias. En primer lugar, tanto el texto original como la traducción pueden mostrar una referencia: en este caso, el ejemplo del idioma original ha sido tomado de un artículo o de un libro del autor que ha especificado el origen de dicha frase o cita y cuyo nombre figura al final de la traducción. En segundo lugar, solamente la traducción está acompañada por una nota bibliográfica: esto significa que el ejemplo y su traducción provienen del autor que ha introducido la cita sin precisar su procedencia. En tercer lugar, únicamente el texto original presenta la referencia: entonces, el texto en español ha sido traducido por el autor del presente libro. Y por último, los ejemplos recogidos y traducidos por el autor de este trabajo no contienen notas bibliográficas.

PRIMERA PARTE
FUNDAMENTOS
TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

CAPÍTULO 0

EVOLUCIÓN DE LENGUA EN LUGAR DE LA LENGUA

Las ideas presentadas en este trabajo tienen su raíz en la opinión según la cual las lenguas y sus gramáticas, siendo una mezcla de cognición y diacronía, son fenómenos dinámicos constantemente cambiantes e inestables (Klausenburger 2000:20 y Heine, Claudi & Hünemeyer 1991b). Por lo tanto, la ortodoxa visión sincrónica de la gramática y su percepción como un objeto estático o cerrado son insuficientes. Ciertamente, estudios sincrónicos pueden proporcionar datos importantes y describir condiciones del uso de los elementos de un determinado sistema lingüístico, pero por otra parte, no son capaces de explicar la razón que se esconde detrás de su organización (Lichtenberk 1991). La explicación del sistema, y por lo tanto la respuesta a la pregunta ¿por qué es como es?, se obtiene únicamente por medio de un estudio histórico, es decir, desde la perspectiva diacrónica. Tampoco es adecuada la definición de las lenguas como modelos programados y regidos por un conjunto cerrado de reglas invariables e inmutables. Las lenguas naturales no son fenómenos lógicos correspondientes a modelos matemáticos puesto que, contrariamente a estos últimos, evolucionan indudable e inevitablemente. Si fueran perfectas máquinas recursivas reducidas a un conjunto finito de leyes absolutamente eficientes, y si sus gramáticas fueran organizadas en términos de una oposición binaria del tipo + y – (como sucede con los sistemas matemáticos) las lenguas no sufrirían cambios diacrónicos, del mismo modo que no lo experimentan las matemáticas¹. Como observó Detges & Waltereit (2008:1), si la lengua equivaliera a un modelo lógico pleno, «diachronic change should not exist [...], which is obviously contrary to fact»². Por consiguiente la lengua, en lugar de igualar a un fenómeno estático y recursivo –en general, a un sistema sincrónico de reglas– es un imparable proceso de creación, transformación y desaparición. La lengua en realidad es inherente e inseparable del concepto del desarrollo de la misma. La lengua *es* la evolución: es lo que es contemporáneamente, pero también lo que ha sido antes y lo que será poste-

1. En otras palabras, las matemáticas, contrariamente a las lenguas naturales, no permutan aunque el tiempo pase. Son fenómenos objetivos en el sentido kantiano de la palabra.

2. Sobre esta problemática véanse también Longobardi (2001) y Lightfoot (1999).

riormente. En definitiva, la lengua es una constante re-creación, una incesante trayectoria diacrónica, una eterna metamorfosis (Croft 2003:288, Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:1 y Du Bois 1985:273). Parafraseando la famosa frase de Dobzhansky (1973) y su defensa de la visión evolutiva en biología, es posible proponer que «nothing [linguistics] makes sense except in the light of evolution».

Dado que las lenguas en realidad son «evoluciones de las lenguas», la descripción de los sistemas lingüísticos debe basarse en el análisis del desarrollo de sus elementos (Croft 2003:288-289 y Hopper 1987:142). La representación del crecimiento y del cambio lingüístico más moderna y científicamente más sólida se ofrece gracias a la teoría de gramaticalización (Hopper & Traugott 2003). Se trata concretamente de un modelo que explica de una forma sistemática (en nuestra opinión, universal e imperativa)³ cómo nacen, cómo crecen y cómo mueren las entidades formativas de las organizaciones lingüísticas.

En esta parte del libro se analizará detalladamente la evolución de lenguas desde la perspectiva de gramaticalización formal y funcional. Primero, en el capítulo 1 describiremos el proceso de gramaticalización en general, centrándonos en diversas facetas del cambio estructural y en sus principales mecanismos, teniendo siempre en cuenta que la transformación formal de una construcción está acompañada por varias modificaciones semánticas. En el mismo apartado se demostrará que la gramaticalización debe ser entendida como un fenómeno unidireccional, universal y determinista que permite no solo explicar la evolución lingüística (función hermenéutica), sino que también se presta para las predicciones (función hipotética). Posteriormente, en el capítulo 2 estudiaremos extensamente los desarrollos funcionales que (pre-)determinan la posible organización de los sistemas verbales. En particular, describiremos varios «itinerarios» (*path*⁴ en Bybee, Perkins & Pagliuca 1994) evolutivos como, por ejemplo, la trayectoria resultativa, la trayectoria imperfectiva, la trayectoria modal y la trayectoria futura. Al igual que la gramaticalización, veremos que la evolución funcional tiene carácter unidireccional, universal y determinista. En el capítulo siguiente (0.3) presentaremos otros fenómenos –como el gram *donut*, el gram cero, la convergencia y la amalgama– que intervienen durante la vida gramatical de entidades verbales.

3. Las leyes de gramaticalización también se pueden entender como tendencias y no como normas deterministas de aplicación universal.

4. Para el concepto en inglés *path* (y sus sinónimos *trajectory*, *track*, *pathway*, usados con frecuencia en la literatura científica) se emplearán como equivalentes en castellano los términos «camino», «trayectoria», «trayecto» e «itinerario». Todas estas palabras deben entenderse como sinonímicas.

Demostraremos que dichos procesos pueden modificar profundamente la trayectoria de los desarrollos funcionales, lo que parece contradecir la universalidad y el determinismo tanto de la gramaticalización como de los caminos diacrónicos. Por eso, en el capítulo 0.4 se explicará por qué las lenguas, aunque regidas por leyes estrictas y deterministas (introducidas en los capítulos 0.1 y 0.2), son paradójicamente sistemas imprevisibles como lo demuestran las evidencias del capítulo 0.3. Al final, en el capítulo 0.4.2, presentaremos la metodología empleada en el presente trabajo, lo que nos ayudará a enfrentarnos posteriormente al verdadero objetivo de esta investigación: el análisis del sistema verbal semítico y especialmente del hebreo bíblico. En otras palabras, aclararemos de qué modo es posible aplicar la teoría de gramaticalización y de las trayectorias diacrónicas a la descripción de lenguas concretas y de sus precisas etapas sincrónicas.

1. GRAMATICALIZACIÓN

Los morfemas y las construcciones gramaticales tienen su origen en expresiones léxicas o en formaciones que combinan morfemas léxicos con morfemas gramaticales. Este desarrollo que va desde una perífrasis léxica hasta una construcción gramatical se denomina en la literatura científica gramaticalización (Hopper & Traugott 2003, Dahl 2000 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994). Se trata por lo tanto de un cambio lingüístico, durante el cual palabras previamente independientes y concretas adquieren el carácter funcional y gramatical (Meillet 1948:132). Sin embargo, el proceso no solo consiste en la conversión de entidades puramente léxicas en gramaticales, sino que se refiere también al desarrollo según el cual elementos con menor potencia gramatical reciben un estatus gramatical más evidente (Kuryłowicz 1965:52)⁵. Además, como demostraremos a continuación, la vida de una entidad no cesa cuando esta consigue convertirse en una construcción plenamente gramaticalizada dotada de un grado de funcionalidad máximo. La gramaticalización, en un sentido más amplio de la palabra, engloba el cambio desde lexemas hacia morfemas, el declive de entidades ya gramaticalizadas, su paulatina de-gramaticalización y en definitiva su desaparición. La gramaticalización es un proceso evolutivo gradual de elementos de un sistema lingüístico dado, desde su nacimiento hasta el momento mismo de su «muerte».

5. «[G]rammaticalisation consists in the increase of the range of the morpheme advancing from a lexical to a grammatical or from a less grammatical to a more grammatical status» (Kuryłowicz 1965:52).

1. Procesos y mecanismos que participan en la gramaticalización

La gramaticalización es un cambio extremadamente complejo que afecta simultáneamente a varios niveles de una lengua; tanto a la fonética, la morfología y la sintaxis, como a la pragmática y la semántica. El fenómeno de gramaticalización engloba además un amplio conjunto de procesos más básicos y fragmentarios muy conocidos en los estudios lingüísticos diacrónicos (por ejemplo, generalización, de-categorización, de-morfologización, reducción fonológica, reanálisis, analogía, metáfora, etc.). A continuación describiremos todos estos fenómenos elementales y mecanismos específicos que acompañan a la gramaticalización y que son inherentes a ella (Hopper & Traugott 2003 y Croft 2003).

En cuanto al primero de ellos, denominado generalización, se trata del incremento en la polisemia de una forma (generalización del significado) así como de la extensión de su valor gramatical (generalización de la función) (Hopper & Traugott 2003:102). A lo largo de este proceso, el contenido semántico y funcional de una formación llega a ser más general y por lo tanto menos específico, lo que conduce a una progresiva disminución del conjunto de restricciones en su uso. La generalización así definida corresponde al concepto de *broadening* en Campbell (2001), Klausenburger (2000:24-26, 74-81) y Heine (1993:54)⁶, *bleaching* en Hopper & Traugott (2003) o *desemanticization* en Greenberg (1991). En conclusión, la generalización significa que una construcción o unidad gramatical (*gram*) amplía progresivamente el conjunto de posibles contextos en los que está admitido. Por ejemplo, los verbos estativos no suelen emplearse en fases primarias (o incluso más avanzadas) de la formación del aspecto⁷ imperfectivo. Con el tiempo dicha restricción desapa-

6. Como observaron Hopper & Traugott (2003:103) en realidad no se trata de que «bleaching follows from generalization, but rather that meaning changes leading to narrowing of meaning will typically not occur in grammaticalization».

7. A lo largo de este trabajo el término «aspecto» corresponde a un etapa de determinadas trayectorias (resultativa e imperfectiva) en las que una formación acumula ciertos significados más específicos (definidos comúnmente en la literatura como *Aktionsart*: por ejemplo, en relación con el aspecto imperfectivo se trata del valor iterativo, habitual, progresivo o continuo) proporcionando o bien una visión entera/*bounded* (perfectivo) de la acción o bien parcial/*unbounded* (imperfectivo) (Comrie 1976, Dahl 1985, Bybee Perkins & Pagliuca 1994:315 y Hewson & Bubenik 1997). Funcionando como un aspecto, la construcción además interactúa o contrasta con otro(s) gram(s); por ejemplo, el perfectivo pasado aparece en lenguas que poseen un pasado imperfectivo (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:83-87). De acuerdo con la teoría de las trayectorias funcionales (expuesta más adelante en esta misma parte), el aspecto es una etapa intermedia entre la fase de la taxis y la del tiempo. Conforme con la visión dinámico-pancrónica de las lenguas, el aspecto se entiende como un fenómeno evolutivo y no-categorial (más prototípico o menos prototípico, cf. Croft 2003 y la teoría de tipos).

rece, el uso y el significado se generalizan, y al final todos los predicados, independientemente de su valor semántico particular, pueden participar en la construcción imperfectiva (Comrie 1976)⁸. Durante la generalización es posible observar dos desarrollos paralelos unidireccionales que determinan la progresiva extensión de una formación. En primer lugar se trata de la jerarquía de animación, según la cual los elementos que suelen gramaticalizarse corresponden primero a personas, después a animales, seres vivos y por último a objetos (Whaley 1997, Dixon 1979, Greenberg, Ferguson & Moravcsik 1978, Silverstein 1976 y Greenberg 1966). Este proceso puede ser ilustrado mediante la evolución de la marcación del acusativo en el persa. En el idioma persa, el morfema *rā* que al principio se daba únicamente con entidades que denotaban seres humanos después se extendió a nominales con referencia no-humana y finalmente no-animada. En este contexto se debe destacar que, de acuerdo con la jerarquía mencionada, los sujetos humanos suelen ser los primeros en generalizarse en construcciones verbales⁹. En segundo lugar, la jerarquía de definición establece que una norma o cambio lingüístico afecta más fácilmente a nombres definidos que a los indefinidos (Hopper & Traugott 2003:165 y Croft 2003).

La especialización, otro fenómeno que se percibe durante la gramaticalización, se define como «thinning out of the field of candidates for grammaticalization» (Hopper & Traugott 2003:118). El proceso consiste en la eliminación gradual de construcciones rivales alternativas y, en las mejores circunstancias, en la elección de una única forma válida y admisible en todos los contextos posibles. Esto significa que en la etapa inicial de la gramaticalización existen habitualmente varias formaciones facultativas que están dotadas de un mismo o de un contenido semántico muy similar. Sin embargo, en la fase más avanzada del desarrollo, una de las fórmulas concurrentes es elegida mientras que las demás o bien son eliminadas o bien restringidas a entornos muy específicos. Simultáneamente al proceso de especialización, la formación incrementa contextos de su admisibilidad extendiendo su significado; es

8. Sobre este fenómeno véase el capítulo 0.2.

9. Por ejemplo, el resultativo islandés *vera búinn að* (lit. «estar acabado/preparado con») originalmente admitía solo sujetos humanos o animados (Wide 2002:61-64). En el islandés estándar moderno, esta construcción suele emplearse aún más frecuentemente con sujetos animados que con los inanimados (Wide 2002 y Friðjónsson 1989:104-105). Sin embargo, en el islandés pidgin –que siendo una lengua pidgin, de acuerdo con la teoría de Mühlhäusler (1986) y Muysken (1981 y 2001), muestra una gramaticalización más profunda que su lengua de base (*lexifier language*)– no se encuentra ninguna restricción en el uso del resultativo y la construcción aparece con todo tipo de sujetos (Andrason 2008). Véase el mismo fenómeno en el perfecto macedonio compuesto por el verbo *imam* «tener» seguido por un participio (Friedman 1976:98-100 y 1988:40).

decir, la especialización está estrechamente unida al fenómeno de generalización. Por ejemplo, en el antiguo francés¹⁰ la negación se expresaba por medio del proclítico *ne* junto con múltiples enclíticos negativos, derivados de sustantivos como *pas*, *point*, *mie*, *gote*, *amende*, *arest*, *beloce* y *eschalo*. Originalmente cada uno de estos negadores estaba condicionado semánticamente, de manera que la palabra *pas* «paso» aparecía con verbos de movimiento, *mie* «miga» con verbos relacionados con el acto de comer y *goutte* «gota» con verbos vinculados a la idea de beber, etc. Hoy en día, el elemento *pas* ha sido gramaticalizado como la negación general y neutral, lo que significa que puede emplearse en todos los contextos independientemente del significado del verbo. Por otro lado, los otros negadores o bien han desaparecido o bien se emplean con un significado más específico, por ejemplo *ne... point* «de ninguna manera, absolutamente no».

El siguiente fenómeno que acompaña a la gramaticalización –la de-categorización– afecta a las características estructurales de una construcción. La de-categorización equivale a un desarrollo durante el cual elementos más pesados (más marcados) llegan a ser más ligeros (menos marcados). En consecuencia, un elemento léxico que forma parte de una categoría mayoritaria y abierta (sustantivos, verbos o adjetivos) se convierte en componente de una categoría minoritaria y cerrada (adposición, conjunción o afijo) (Hopper & Traugott 2003:107, Klausenburger 2000:75-77 y Heine 1993:55). Esto significa que una determinada unidad pierde su independencia semántica y sus propiedades (tanto morfológicas como sintácticas) que podrían identificarla como miembro de la clase a la que previamente pertenecía; por ejemplo, los predicados pierden sus características típicamente verbales y son incapaces de expresar tiempo, aspecto, modo o persona. Dicho fenómeno ocurrió en el francés, donde el verbo *être* «ser» formando parte del morfema gramatical de interrogación *est-ce que* «?» no aparece ni en los tiempos, ni en las personas, ni en los aspectos como tampoco en los modos que normalmente –en los casos donde funciona como un verbo pleno– es capaz de formar. Por lo tanto, las expresiones ***était-ce que* o ***serait-ce que* son incorrectas (Waltereit 2008). Es posible identificar dos desarrollos específicos de-categoriales de los cuales, el primero codifica el cambio que afecta al sistema nominal mientras

10. A lo largo de este libro se introducen varios ejemplos que ilustran determinados fenómenos gramaticales. De acuerdo con la actitud tipológica que caracteriza el presente trabajo, estos ejemplos provienen de un gran espectro de lenguas pertenecientes además a diversas familias lingüísticas, en algunos casos no-relacionadas genéticamente. Este procedimiento tiene por objetivo demostrar que ciertas leyes y principios tienen carácter universal y, por lo tanto, deben darse en idiomas de distinta organización sincrónica y distinto parentesco diacrónico.

que el segundo se refiere al sistema verbal. En el caso del desarrollo nominal se trata de una transformación gradual de un sustantivo que expresa locación o movimiento (*relational noun*) a un afijo flexional fusionado. Al principio del desarrollo, un sustantivo relacional se convierte en una adposición secundaria y a continuación, en una adposición primaria. En la siguiente fase, el elemento adposicional es incorporado dentro de otro elemento más fuerte (un sustantivo o un adjetivo) reduciéndose a un afijo aglutinante casual, una marca flexional del caso gramatical. Finalmente, el afijo aglutinante se transforma en un afijo casual fusionado (Hopper & Traugott 2003:111). El desarrollo en la esfera del verbo es similar puesto que se trata de la evolución de un verbo pleno e independiente hacia un afijo verbal a través de la fase en la que la entidad funciona primero como un verbo auxiliar, después clítico verbal y al final como un afijo (o bien aglutinante o bien fusionado). Uno de los casos más evidentes de la de-categorización verbal corresponde al desarrollo del futuro y del condicional sintético en las lenguas románicas, por ejemplo en el francés (Schwegler 1990:132-133), donde el verbo pleno e independiente *habeō* «tener, tomar» se convirtió en el sufijo flexional fusional *-ai* [e] en *chanterai* (del *cantāre habeō*) y *-ais* [ɛ] en *chanterais* (del *cantāre habēbam*).

Así pues, la de-categorización necesariamente incluye fenómenos de auxiliarización, cliticización, aglutinación, afijación y fusión (Klausenburger 2000:76-77, Heine 1993:54-56 y Lüdtke 1987:349-354 y 1989), que conjuntamente conducen a la desaparición de las fronteras entre elementos originalmente independientes, llevando al mismo tiempo a la transformación de las antiguas perífrasis en expresiones sintéticas, por ejemplo: *wanna* < *want to*, *betcha* < *I bet you* (Klausenburger 2000:24-26, 71-74, Steever 1993, Schwegler 1990 y Stolz 1987). Hay que enfatizar que la concentración de los elementos no termina con la afijación sino que continúa hasta la fase en la que diferentes morfemas llegan a ser indistinguibles, es decir, se juntan y forman una entidad indivisible que además proporciona todas las informaciones incluidas en afijos previamente independientes (Heine & Reh 1984:25). En otras palabras, morfemas que antes eran distintos y ofrecían diversos contenidos semánticos, se reducen a una única y conjunta entidad fonética (Klausenburger 2000:25 y Schwegler 1990:59).

Los fenómenos como de-categorización, auxiliarización, cliticización, afijación y fusión pueden ser todos englobados bajo el proceso de morfologización, al final del cual una secuencia perifrástica sintáctica se convierte en una entidad morfológica¹¹. Esto significa que la morfología proviene de la gramaticalización de estructuras y construcciones sintácticas que existían en una

11. En realidad, la morfologización corresponde a las etapas terminales de la de-categorización descrita previamente.

etapa previa de la lengua, y que por lo tanto, «[t]oday's morphology is yesterday's syntax» (Givón 1971:413). Por ejemplo, la posición de los afijos suele reflejar el antiguo orden de las palabras, de manera que los sufijos sugieren la secuencia verbo + sujeto mientras que los prefijos indican que el encadenamiento original era inverso, sujeto + verbo. En lo que se refiere a la morfologización –tanto a la aglutinación como a la fusión– Bybee (1985) ha demostrado que los significados que son más relevantes al verbo son también más propicios para ser fusionados a la raíz verbal. Además, dentro de los significados relevantes para el verbo, los que son más generales son más aptos para convertirse en afijos. Según Holm (1988), Bybee (1985:28) y Comrie (1976) los valores más relevantes al verbo son el aspecto, el tiempo y el modo. Se debe observar que el proceso de la morfologización está normalmente acompañado y condicionado por el fenómeno de la fijación posicional. Gracias a dicha fijación, la distribución de los elementos formativos de una perífrasis llega a ser más estable, y de esta manera, una variante de la antigua secuencia analítica se generaliza. Esta estabilización permite a continuación su transformación en una entidad morfológica.

Mientras una determinada construcción adquiere un carácter gramatical más marcado y gana en funcionalidad, se percibe regularmente un paulatino incremento de la frecuencia de su empleo. Dicho de otra manera, la formación aparece abundantemente y en mayor número de contextos diferentes (Hopper & Traugott 2003:127). El aumento de la frecuencia conduce inevitablemente hacia el debilitamiento del contenido semántico –lo que se manifiesta en los citados procesos de generalización y de especialización– así como hacia el debilitamiento físico, cuya expresión más evidente es la reducción fonológica. El fenómeno de dicha decadencia fonética puede ser de dos tipos; se trata o bien de una reducción cuantitativa (temporal) o bien de una reducción cualitativa¹². En el primer caso, la forma se vuelve más corta a causa de la erosión de los fonemas, mientras que en el segundo el segmento fonológico preservado adquiere progresivamente una apariencia menos marcada. Un ejemplo perfecto de la reducción es el que ofrece el pretérito germánico débil; este tipo del pretérito tiene su raíz en una perífrasis compuesta por el nombre de verbal y el imperfecto o aoristo indoeuropeo **solpā dʰédʰōm* o **solpā dʰōm* (Lühr 1984:43-45). En las lenguas germánicas antiguas y modernas la perífrasis se convirtió en un tiempo pasado sintético como lo atestiguan el gótico *walida* «escogió», el islandés *kallaði* «llamó» y el inglés *walked* «caminó». El aoristo *dʰédʰōm* del verbo **dō-* (de la raíz indoeuropea **dʰeh₁-*) dejó de ser un elemento verbal independiente, perdió su significado léxico originario y a

12. Este tipo de reducción se denomina también «reducción sustantiva» (Bybee, Perkins y Pagliuca 1994:6).

causa de la reducción se convirtió en un sufijo monosilábico o incluso monosonántico (como en el inglés *walked* [-t]) con función gramatical de la marca del pasado.

Durante la gramaticalización de un elemento léxico se observa frecuentemente su división en dos entidades independientes (*divergence* en Hopper & Traugott 2003:118 o *split* en Heine & Reh 1984:57), de las que una se desarrolla según los principios de la gramaticalización, mientras que otra conserva el significado original y el carácter léxico propio evolucionando conforme a las leyes fonéticas regulares. Como un excelente ejemplo de este fenómeno se puede mencionar el desarrollo del numeral *one* «uno» y del artículo indefinido *a* «un, una» en inglés. Ambas formas, la léxica (numeral *one* «uno») y la gramaticalizada (el artículo *a* «un, una») tienen el mismo origen y provienen del numeral *an* con una vocal larga. Mientras que el numeral propio siguió la evolución fonética normal y preservó su significado, su versión clítica e inacentuada sufrió un desarrollo distinto recibiendo al final la forma de una vocal reducida débil del tipo *shwa* [ə]. Un proceso similar se encuentra en el caso del verbo *do* del sistema verbal inglés, que muestra una bifurcación entre el *do* verbo independiente y el *do* verbo auxiliar. En consecuencia, durante el proceso de la división, las construcciones gramaticalizadas adquieren (en determinados contextos) un nuevo significado, mientras que las formas antiguas, léxicas, retienen el valor originario.

La renovación (*renewal*), otro proceso que de manera habitual acompaña a la gramaticalización, conduce hacia la situación en la que los significados o funciones, ya existentes en la lengua, adquieren nuevas formas de expresión a causa de la necesidad de informatividad y de explicitud –los dos fenómenos son claramente opuestos a la rutinización y economía que deriva hacia todo tipo de reducción–. Dicho de otra forma, a causa del imperativo de optimalidad cognitiva y perceptiva, emergen constantemente nuevas perífrasis y construcciones léxicamente transparentes, de tal modo que las categorías gramaticales sufren ciclos recursivos de la gramaticalización y de la re-creación (Langacker 1977:105)¹³. El resultado sincrónico de estos procesos puede ser no solo la gramaticalización misma, sino también lo que en la literatura científica se denomina variabilidad (*layering*), es decir, la convivencia de formaciones antiguas (más gramaticalizadas) con las formaciones más jóvenes (y menos gramaticalizadas) de los mismos tipos de grams. En otras palabras, la variabilidad es «the synchronic result of successive grammaticalization of forms which contribute to the same domain» (Hopper & Traugott 2003:125, véanse también Klausenburger 2000:22 y Bybee, Perkins & Pagliuca

13. A este fenómeno volveremos durante el análisis del concepto del «gram donut» (1.3).

1994:22). Por consiguiente, la diferencia (ya sea semántica, sintáctica, funcional, pragmática o textual) entre las formaciones antiguas y modernas pertenecientes a la misma categoría diacrónica siempre tienen su raíz en el distinto grado de la gramaticalización (Dahl 2000 y Lindstedt 2000).

Hasta ahora hemos descrito diversos fenómenos que se observan durante la gramaticalización entendida como una transformación compleja y polifacética de un elemento léxico en una entidad gramatical. A lo largo de este proceso, la funcionalidad de una forma aumenta mientras que su transparencia semántica y constitución física disminuyen. A esta porción de la vida gramatical nos vamos a referir como «pro-gramaticalización»; es decir, la etapa del incremento de la función gramatical. Sin embargo, la gramaticalización no finaliza en el momento en el que un elemento del léxico o una perífrasis logran convertirse en un morfema gramatical; al contrario, los procesos de reducción continúan debilitando la materia física del elemento gramatical. Este proceso, al final del cual un morfema desaparece por completo, se denomina de-morfologización. El debilitamiento conduce tanto a una degeneración física como a un declive funcional. En particular, por causa de la expansión de nuevos grams, semánticamente más transparentes y más explícitos (véase fenómeno de la renovación), una construcción previamente gramaticalizada pierde gradualmente sus funciones, se reduce a usos marginales y finalmente desaparece. Por ejemplo, el *passé simple* del francés, originalmente un tiempo pasado central y plenamente gramaticalizado (tanto en el latín como en el francés antiguo), ha desaparecido por completo de la lengua hablada moderna.

En ciertas ocasiones, la forma antigua puede ser lexicalizada manteniéndose así en diferentes lexemas independientes. Este fenómeno –llamado lexicalización– puede detectarse por ejemplo en inglés, donde el dativo ha desaparecido como un caso gramatical, pero su marca casual ha sobrevivido en determinados adverbios. Por ejemplo en la palabra *seldom* «raramente, a veces», el elemento *-om* refleja el antiguo sufijo flexional del dativo *-um*. En realidad, la lexicalización es un proceso muy frecuente y puede tener lugar en cualquier fase de la gramaticalización, no únicamente en la etapa terminal¹⁴ (Haspelmath 2003 y 1999, Campbell 2001, Heine 2003:166-167, Giacalone Ramat & Hopper 1998 y Ramat 1992). Cuando la de-morfologización no es completa se puede observar el fenómeno de re-gramaticalización (Hopper & Traugott 2003:135, Lass 1997 y 1990 y Greenberg 1991), que se explica como «brocillage, cobbling, jerrybuilding [...] and] recycling» de elementos y funciones previamente no relacionados (Lass 1997:316). En otras palabras, viejos mor-

14. Véase también el uso del morfema *-ism* en una frase como *I dislike her use of isms* (Hopper & Traugott 2003:134).

femas o bien están reutilizados para nuevas funciones¹⁵, o bien aparecen como partes de expresiones perifrásticas noveles que a continuación serán sujetas a un desarrollo acorde con los principios de la gramaticalización.

Todos los fenómenos que se observan en las fases posteriores al momento de la gramaticalización máxima y del apogeo funcional se agrupan bajo el concepto de de-gramaticalización (Haspelmath 2003, 2001 y 1999, Heine 2003, Ramat 1992:551 y 2001 y Givón 1979:208-209)¹⁶. A lo largo de este proceso, y contrariamente a la pro-gramaticalización, la funcionalidad de una construcción disminuye. Cuando una reducción funcional completa va acompañada por un declive material total (fonético y morfológico), el gram desaparece del todo¹⁷.

El camino evolutivo completo en primer lugar revela un progresivo incremento del valor gramatical desde un lexema pleno hacia un morfema fusionado (pro-gramaticalización) y luego, durante las etapas posteriores al apogeo de la funcionalidad, una reducción gradual de la fuerza gramatical que termina con la desaparición o la reinserción de un morfema anteriormente gramaticalizado (de-gramaticalización). Esto significa que hay una diferencia cualitativa entre la fase que conduce al apogeo de la funcionalidad, por una parte, y la fase que lleva hacia la desaparición o la reinserción, por otra. Con la fusión, el elemento participativo en el proceso de gramaticalización llega al apogeo de su desarrollo: la reducción y la funcionalidad son máximas. En cambio, durante el paso que va desde la fusión hacia la desaparición, aunque la reducción se mantenga, la funcionalidad obviamente desaparece. Más peculiar incluso es el paso desde la fusión hacia la reinserción o lexicalización, ya que tanto la reducción como la funcionalidad disminuyen¹⁸.

El conjunto de procesos que intervienen en la gramaticalización y en la de-gramaticalización –especialmente los fenómenos de morfologización y demorfologización– vistos desde una perspectiva más general permiten establecer un ciclo evolutivo de las lenguas y clasificarlas en dos clases: analíticas y

15. Como un ejemplo de este fenómeno se puede mencionar el reanálisis de la marca de número y género en los adjetivos germánicos para expresar la atributividad o la predicatividad.

16. La fase post-culminativa de la gramaticalización y de las trayectorias funcionales en el sistema verbal serán tratadas de una forma detallada en el apartado 1.3.3.

17. El término gram (traducción del inglés *gram*; cf. Dahl 2000) se usa como sinónimo de una entidad, construcción o expresión gramatical (tanto analítica como sintética). Otra adaptación (aunque en nuestra opinión menos afortunada) al castellano podría ser «gramema».

18. En realidad, la reinserción puede tener lugar en cualquier momento del desarrollo gramatical.

sintéticas (Whaley 1997:128-138 y Dixon 1994)¹⁹. La diferencia entre estos dos tipos refleja el progreso de la gramaticalización. En particular, se trata de una gradual reducción sintáctica, morfológica y fonológica que convierte morfemas aislados y dotados de un pleno valor semántico en morfemas gramaticales aglutinados y finalmente en morfemas fusionados multifuncionales (Lüdtke 1987:350 y 1989). En la primera fase –analítica– las lenguas codifican la información gramatical por medio de perífrasis compuestas por morfemas separados e independientes. En la siguiente etapa, los elementos previamente libres pierden la independencia sintáctica y forman secuencias aglutinantes conservando siempre su autonomía funcional; es decir, el morfema aglutinante, que proviene de una antigua palabra independiente, está dotado de un evidente contenido gramatical heredado directamente del lexema antiguo. En la tercera fase, las fronteras entre las distintas entidades se debilitan, de modo que dichas entidades pueden confluir en un nuevo morfema multifuncional. Se trata de unidades que resultan de la fusión de elementos previamente distintos y contienen, por lo tanto, varias informaciones gramaticales a la vez, las que anteriormente eran proporcionadas de una manera independiente por morfemas aglutinantes separados. El desarrollo de las lenguas desde la etapa aislada hasta la fusional pasando por la fase intermediaria de aglutinación, se puede representar gráficamente bajo el siguiente gráfico (Gráfico 1):

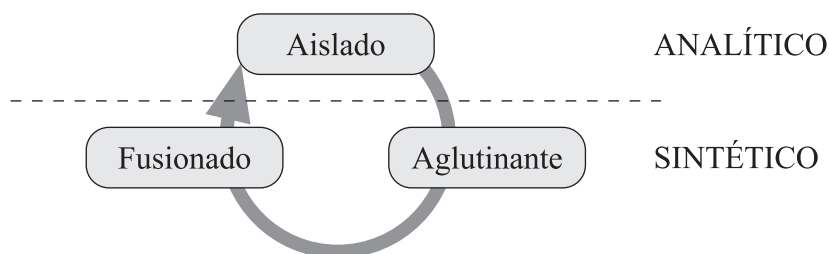


Gráfico 1. *Ciclos diacrónicos que corresponden a tipos morfológicos*
 (adaptado de Dixon 1994:183).

Debemos destacar que cuando una lengua llega a la etapa fusional, después de haber pasado por el periodo analítico y aglutinante, su desarrollo no cesa, sino al contrario, la evolución es imparable y continua (Dixon 1994:182-185). Particularmente, la reducción sigue siendo activa y conduce hacia la desaparición completa de morfemas gramaticales. Como consecuencia, la lengua dispone únicamente de morfemas léxicos independientes y aislados, regresando por lo tanto a su «punto de partida», la etapa inicial analítica (Dixon

19. Las lenguas sintéticas posteriormente se subdividen en aglutinantes y fusionadas (flexionadas).

1994:184). Esta evolución equipara de una manera evidente las dos fases de la gramaticalización, es decir, la pro-gramaticalización (desde el tipo aislado hasta el tipo fusional) y la de-gramaticalización (desde el tipo fusional hasta el tipo aislado). No existen lenguas perfectamente aglutinantes, analíticas o fusionales, así que en algunos aspectos una lengua puede mostrar propiedades sintéticas (relacionadas con la aglutinación y/o la fusión) mientras que en otros tiene el carácter analítico (Klausenburger 2000:24-25 y Schwegler 1990:59). Esto supone, por ejemplo, que el desarrollo del sistema verbal no tiene que ser idéntico al comportamiento del sistema nominal —el primero puede ser flexional y sintético, mientras que el segundo puede mostrar un carácter fuertemente aislado—.

Aparte de los procesos citados, a lo largo de la gramaticalización²⁰ operan varios mecanismos de interpretación y de razonamiento que condicionan el cambio lingüístico, y que por lo tanto gobiernan la vida gramatical de los grams. Dentro de dichos mecanismos destacan el reanálisis y la analogía. Ambos reflejan respectivamente dos niveles en el cambio lingüístico (tanto gramatical como sociológico), es decir, la innovación y su posterior extensión. El reanálisis consiste en la modificación de la percepción de la estructura interna de entidades lingüísticas. Esto implica que mientras que la superficie sigue siendo la misma, la interpretación de su organización cambia. El reanálisis conlleva por lo tanto a la transformación en «constituency (rebracketing of elements in certain constructions), and reassignment of morphemes to different semantic-syntactic category labels» (Hopper & Traugott 2003:51). Así por ejemplo, la expresión inglesa *be going to* del tipo [verbo *be* «ser, estar»] + [progresivo *ing*] + [preposición direccional *to* «a»] ha sido reinterpretada como la marca temporal del futuro. De manera parecida, la expresión latina infinitivo + *habēre* fue reanalizada como el futuro en las lenguas románicas posteriores: latín [(*cantāre*) + *habeō*] lit. «tengo que cantar» → latín tardío [*cantāre habeō*] «voy a cantar» > español [cantar-é]²¹. En el caso de la analogía se trata de la generalización y extensión de un cambio lingüístico a un conjunto más amplio de contextos. En otras palabras, mientras que el reanálisis es una innovación del tipo tácito (*covert*) y afecta al entendimiento de la estructura interna de una construcción, la analogía es un fenómeno muy visible (*overt*) que consiste en la «attraction of extant forms to already existing constructions» (Hopper & Traugott 2003:63-64). Por consiguiente, la

20. Esto incluye también el fenómeno de de-gramaticalización.

21. El ejemplo románico demuestra también otros fenómenos, previamente mencionados, que acompañan a la gramaticalización como, por ejemplo, la reducción fonológica, la fijación posicional (originalmente existía también el orden *habeō cantāre*) y la fusión (el morfema llega a ser flexional).

analogía permite ver explícitamente que el reanálisis realmente ha tenido lugar puesto que, como hemos indicado, el reanálisis es un cambio del tipo *convert* y por sí mismo no puede ser percibido formalmente. La interacción entre el reanálisis y la analogía puede ser perfectamente ilustrada por el desarrollo del citado gram inglés *be going to* (Hopper & Traugott 2003:69). En la primera etapa se trata de una construcción léxica semánticamente transparente del tipo directivo *They are going to visit Bill* «Van a (lit. “están yendo para”) ver a Bill». Aquí la frase *to visit Bill* expresa la finalidad y el movimiento, mientras que la secuencia *are going* codifica una acción progresiva en el presente²². En la siguiente fase, la misma expresión se reanaliza como el futuro de los verbos dinámicos (*activity verbs*); inversamente, la preposición *to* forma ahora parte de la marca temporal y deja de ser tratada como la preposición directiva. Sin embargo, esta reorganización interna no se aprecia en la superficie donde no se ha efectuado ninguna restructuración²³. Es justamente la analogía la que, durante la siguiente etapa, permite observar físicamente dicho cambio dado que la expresión, y por lo tanto la marca del tiempo, se extiende a los demás verbos (incluidos verbos estativos) *They are going to love him* «Le van a querer». En el último periodo, el verbo auxiliar *go* en el aspecto progresivo (es decir, *are going to*) está reanalizado como una marca temporal monomorfémica *gonna*. Una vez más la superficie no permite diferenciar entre la fase precedente y la presente, puesto que en ambas la expresión puede ser pronunciada *they are [gonna] love it*. La diferencia consiste en el entendimiento de la estructura interna del elemento *gonna*, es decir, de su percepción o bien como una facultativa reducción fonética de la secuencia *are going to*, siempre recuperable, o bien como un morfema temporal indivisible. Es muy importante señalar que todas estas interpretaciones pueden aparecer sincrónicamente en una misma lengua. De hecho, en el inglés estándar moderno se perciben todas las etapas del desarrollo de la expresión *be going to* + infinitivo. Esto quiere decir que la construcción puede ser entendida como si se tratara de la fase primera (construcción perifrástica con el valor final de movimiento), de la segunda (construcción perifrástica con el valor del futuro) o de la tercera (un morfema de futuridad) dependiendo del contexto y del registro. De este modo, la formación –aunque sufra un fuerte desarrollo gramatical– puede conservar todos sus significados y estructuras adquiridas anteriormente.

La metáfora es otro mecanismo que suele intervenir durante la gramaticalización. Según Heine, Claudi & Hünemeyer (1991b), Lichtenberk (1991) y Sweetser (1990) se trata de un proceso que predomina en las fases iniciales de

22. La frase completa puede ser estructurada como [are going] [to visit Bill].

23. Sin embargo, la estructura interna sí cambia y puede representarse como [are going to] [visit].

la formación de los grams, concretamente cuando la expresión todavía está dotada de un evidente contenido léxico literal. Heine, Claudi & Hünemeyer (1991b:48) afirman que «metaphorical transfer forms one of the main driving forces in the development of grammatical categories; that is, in order to express more “abstract” functions, concrete entities are recruited». Esto significa que la gramática tiene su origen en expresiones semánticamente transparentes y cognitivamente justificables (véase apartado 0.2). Posteriormente, en contextos definidos, estas formaciones adquieren un valor adicional y secundario que progresivamente se generaliza como central y primario. Los cambios metafóricos mejor documentados que condujeron a la creación de nuevas categorías gramaticales se pueden percibir durante la creación de preposiciones a partir de antiguos sustantivos con significado de partes del cuerpo: «cabeza» → «sobre, encima», o «cara» → «en frente de» (Svorou 1986 y 1993)²⁴.

Probablemente uno de los mecanismos más importantes de la gramaticalización y del cambio lingüístico en general es la abducción. La importancia de este tipo de razonamiento ha sido demostrada por Andersen (1973:774-786), Anttila (1989:196-198) y Carstairs-McCarthy (2010:4-5). Según estos autores, mientras que la deducción aplica una ley a un caso concreto adivinando el resultado y la inducción establece una fórmula o una ley basándose en los resultados y casos concretos, la abducción «proceeds from an observed result, invokes a law, and infers that something may be the case» (Andersen 1973:775). Gracias al empleo de la abducción, es posible relacionar por ejemplo el hecho de que Sócrates haya muerto con una ley universal según la cual todos los hombres son mortales, y a continuación suponer que Sócrates fue un hombre²⁵. Como observó Peirce (1931-1958), la abducción es un tipo débil de razonamiento, pero en realidad básico para la percepción humana y esencial para el desarrollo de la cultura, incluyendo el lenguaje (Hopper & Traugott 2003).

La inferencia (denominada también «implicatura»²⁶) —otro mecanismo presente en la gramaticalización— tiene lugar cuando una implicación común aparece bajo una forma lingüística. En estos casos, la implicación puede ser percibida como inherente al significado de la forma en cuestión e incluso puede sustituir a su valor original (Croft 2003:269, Traugott & König 1991 y Austin 1962). Un buen ejemplo de dicho fenómeno lo constituye el desarrollo de la forma griega *οἷδα* sucesora del indoeuropeo perfecto-estativo **yoideh₂*.

24. Este desarrollo ocurrió en el acadio (así como en otras lenguas semíticas, por ejemplo en el hebreo y en el árabe), donde varias preposiciones tienen su raíz en sustantivos que denotaban partes del cuerpo, por ejemplo (*ina*) *libbi*- «dentro, en, entre» (lit. «en el corazón de») o *ina qāt*- «en, de, por» (lit. «en la mano de»).

25. Esta conclusión no puede obtenerse por medio de la deducción o de la inducción.

26. Frecuentemente se asocia la inferencia con el oyente y la implicatura con el hablante.

El significado estativo-presente «yo sé» proviene de las implicaciones inherentes en el valor del resultativo «he visto»²⁷. Al contrario que la metáfora, la inferencia no conduce a que el significado sea más abstracto y menos concreto; en realidad se trata de un cambio semántico que transpone una «image-scheme structure» desde un dominio semántico a otro dominio (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:289).

En el estado más avanzado de la gramaticalización, cuando el gram ya ha perdido gran parte de su contenido semántico original y concreto, se observa el fenómeno de la armonía. En este caso, la construcción no contribuye al contenido de la frase sino que adquiere un nuevo valor a causa de la contaminación. Dicho de otra manera, es el entorno el que modifica el significado de una formación. Por ejemplo, la concordancia de género y número puede ser explicada como un resultado del proceso armónico entre determinados grams (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:293-294).

Debemos señalar que diferentes mecanismos (metáfora, inferencia, generalización, analogía y armonía) operan en diferentes etapas del desarrollo gramatical: la metáfora es posible únicamente en la etapa inicial puesto que afecta, en un determinado contexto, al contenido léxico semánticamente transparente. La analogía y la inferencia son aplicables en cualquier momento de la gramaticalización pudiendo ejercer una influencia tanto sobre las expresiones léxicas como sobre las gramaticales. Y la armonía —o en otras palabras, la dependencia de otras entidades del sistema— se acentúa en la fase terminal del desarrollo cuando la expresión muestra un muy reducido (o incluso ningún) bagaje semántico propio (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:297).

Después de haber descrito detalladamente la naturaleza y las propiedades de la gramaticalización, es posible definir la misma como una secuencia ordenada de los procesos pro- y de-gramaticales determinados por varios fenómenos específicos (fonéticos, morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos), así como basados en múltiples mecanismos de interpretación (reanálisis, analogía, metáfora o armonía) y de razonamiento (inferencia, implicatura y abducción). En definitiva, la gramaticalización es un modelo sistemático de la vida gramatical de entidades lingüísticas desde su nacimiento hasta su muerte.

2. Universalidad, unidireccionalidad y determinismo

En el párrafo anterior hemos afirmado que la gramaticalización es un proceso complejo en el que intervienen numerosos fenómenos y fuerzas. El de-

27. Esta evolución funcional será analizada detalladamente en el capítulo 0.1.2.

sarrollo está compuesto por una serie de fases sucesivas y estrictamente ordenadas que conjuntamente retratan el esquema de la vida gramatical de un elemento lingüístico. En general, la evolución incluye dos etapas principales: durante la primera fase –fase de pro-gramaticalización– una construcción incrementa progresivamente su contenido gramatical, mientras que a lo largo del segundo periodo la funcionalidad de la formación disminuye a causa de múltiples procesos de-gramaticales. Por último, la expresión o bien desaparece o bien es reciclada para nuevos objetivos gramaticales. De acuerdo con esta visión del proceso de gramaticalización, su trayectoria es unidireccional, universal y determinista.

Las evidencias introducidas previamente indican que el desarrollo gramatical tiene un indudable carácter unidireccional: desde perífrasis (sintaxis) a través de la morfología (primero aglutinante y luego fusional) hasta la desaparición y/o la re-inserción²⁸ (Lehmann 1995, Heine & Reh 1984:74-76 y Givón 1979). Se trata de una transformación gradual y ordenada, durante la cual las perífrasis léxicas (compuestas por entidades específicas semánticamente transparentes o por unidades ya gramaticalizadas, junto con lexemas independientes y plenos) evolucionan hacia morfemas gramaticales adposicionales, aglutinados, afijados y fusionados. Al final de la evolución, en el momento en el que la fusión es total, los elementos originalmente independientes desaparecen (Gráfico 2)²⁹. Hay que enfatizar, una vez más, que la desaparición no tiene que equivaler a la pérdida completa de una construcción previamente gramaticalizada, sino que puede conducir a su lexicalización o al reciclaje; en otras palabras, a la re inserción en un nuevo desarrollo gramatical como un elemento léxico o como parte de una perífrasis³⁰.

28. En el apartado anterior hemos mencionado varios desarrollos unidireccionales concretos, como el cambio desde un lexema hasta un afijo a través del clítico; desde una categoría mayor y abierta hasta una categoría menor y cerrada; desde un sustantivo relativo hasta un afijo fusional a través de una adposición y de un afijo aglutinante; o desde un verbo independiente hasta un auxiliar, un clítico verbal y un afijo verbal.

29. El proceso de gramaticalización visto como una continua gradación corresponde al modelo universal del cambio lingüístico según Lüdtke (1987:350 y 1989), así como al *continuum* evolutivo establecido por Heine, Claudi & Hünemeyer (1991b:245).

30. El modelo general propuesto del proceso de gramaticalización engloba varias transformaciones más específicas, las cuales determinan el desarrollo de formas nominales, verbales o adverbiales concretas. Por ejemplo, se pueden mencionar las siguientes evoluciones particulares: demostrativo → artículo definido; numeral «uno» → artículo indefinido; posposiciones → declinación; verbo «estar, estar sentado, existir, dar» → cópula; voz pasiva → ergativo; sustantivo con el significado de partes del cuerpo → pronombre reflexivo; verbo principal → verbo auxiliar, etc. (Croft 2003:254 y Campbell 1998:239-240).

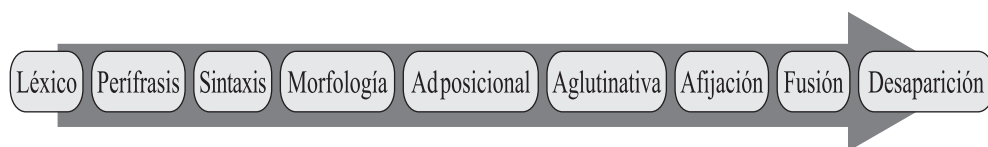
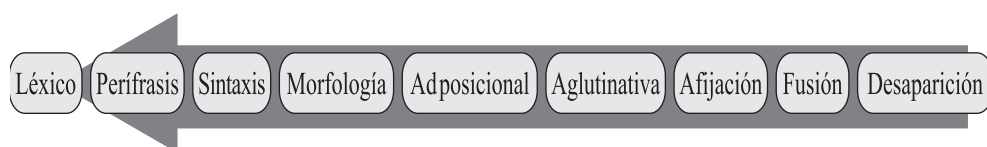


Gráfico 2. *El trayecto de la gramaticalización.*

La unidireccionalidad significa además que el proceso es irreversible. Un elemento léxico de una expresión perifrástica se convierte en un morfema gramatical dependiente y finalmente fusionado, pero no es posible que un morfema gramatical fusionado se transforme regularmente y de una manera inversa en un elemento léxico. Por ejemplo, en el pretérito germánico, el segundo elemento de la perífrasis —el aoristo **d^héd^hōm* (o **d^hōm* y **d^hēm*)— perdió en todas las lenguas su significado léxico convirtiéndose en un morfema siempre dependiente y adjunto (en inglés, un elemento monoconsonántico [t]). Este morfema [t] sin significado léxico propio, pero dotado de función gramatical, no puede convertirse gradualmente de nuevo (pasando por la etapa aglutinante y sintáctica) en un elemento léxico igual o similar a su forma de origen, es decir, a un verbo pleno e independiente. En otras palabras, una vez la afijación o fusión ha tenido lugar, los grams normalmente no se separan de su anfitrión para asumir otra vez el carácter independiente (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:14).

Por otro lado, hemos encontrado ejemplos (eso sí, esporádicos) de la lexicalización y de la reinserción de morfemas afijados o fusionados. Estos ejemplos en realidad no constituyen evidencias que puedan refutar o abolir la teoría de la unidireccionalidad; por lo tanto, no se trata de contraejemplos, sino de otro tipo del desarrollo unidireccional que puede darse durante la gramaticalización³¹. Lo que la hipótesis de la unidireccionalidad excluye es la posibilidad de que ocurra un desarrollo gradual desde un morfema fusionado hacia un elemento léxico independiente y pleno, a través de todas las etapas intermedias que aparecen durante la gramaticalización, con la diferencia que esta vez la marcha fuese en el sentido opuesto. Por lo tanto, la paulatina evolución trazada en el Gráfico 3 es imposible. Sin embargo, no se excluye que los fenómenos de lexicalización y de reinserción aparezcan en cualquier momento de la gramaticalización, de modo que una entidad sometida a una evolución gramatical regular se recicle y reutilice como un elemento léxico o como parte de otra perífrasis.

31. Sin embargo, como hemos descrito previamente, los procesos de de-gramaticalización (que no son anti-gramaticales) difieren claramente del desarrollo pre-culminativo, es decir, de la pro-gramaticalización (Heine 2003:173-174).

Gráfico 3. *Desarrollo gramatical imposible.*

Aunque algunos científicos han intentado, en vano, cuestionar la validez universal de la gramaticalización y especialmente su carácter unidireccional (Campbell 2001 y 1991, Janda 2001, Norde 2001 y Newmeyer 1998), la anti-gramaticalización –un proceso gradual de la conversión de unidades gramaticales fusionadas en léxicas, a través de la aglutinación y de perífrasis sintácticas– es un proceso no solo desconocido sino también imposible³². Esto implica que el principio de la unidireccionalidad de la gramaticalización está vigente en todas las lenguas y que los ejemplos de desarrollos anti-gramaticales son falsos o muy dudosos (Heine 2003 y Giacalone Ramat & Hopper 1998). No se ha encontrado ningún desarrollo que demuestre una completa evolución reversible a la gramaticalización, es decir, compuesta de todas las etapas subsecuentes pero organizadas en la dirección contraria.

Asimismo, varios estudios empíricos –como los de Dahl (2000), Bybee, Perkins & Pagliuca (1994), Heine, Claudi & Hünemeyer (1991a), Bybee & Dahl (1989) y Heine & Reh (1984)– han confirmado rotundamente la validez de la gramaticalización (en su forma unidireccional) en lenguas tipológicamente distintas y genéticamente no relacionadas. Se trata por lo tanto de un esquema diacrónico universal. Por su parte, esta universalidad es el fruto de la existencia de «common cognitive and communicative patterns underlying the use of languages» (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:15).

La estricta unidireccionalidad y el universalismo de la gramaticalización conducen a la conclusión de que los elementos léxicos originarios empleados en un determinado contexto, así como la estructura y el significado de las perífrasis básicas (que pueden incluir elementos léxicos y gramaticales), deciden el posible desarrollo de un gram de una forma determinista. Este fenómeno se define en la literatura científica como *source determination* (Croft 2003:251-252 y Bybee, Perkins & Pagliuca 1994:9) y establece que la construcción originaria se desarrollará según las leyes establecidas de la gramaticalización, conduciendo por tanto a un conjunto determinado de posibles *out-*

32. Se ha demostrado además que los ejemplos que supuestamente ilustraban el desarrollo anti-gramatical, como el clítico germánico *s* (van der Auwera 2002, Askedal 2003, Norde 2001 y 1997, Newmeyer 1998:266 y 256, Wichmann 1996 y Janda 1980), no contradicen las leyes de la teoría de la gramaticalización (Haspelmath 2004 y 1999).

puts gramaticales que están situados en trayectorias universales evolutivas predeterminadas. La unidireccionalidad y dicho determinismo por parte de los *inputs* nos permiten postular otra propiedad de la gramaticalización sumamente importante para la lingüística diacrónica, y especialmente en lo que se refiere a la reconstrucción (tanto comparativa como interna): se trata del determinismo por parte de los *outputs* que establece que estos pueden proceder solo de construcciones originarias determinadas y, por lo tanto, corresponden a trayectorias evolutivas muy concretas (véase el concepto de la inferencia de la diacronía a partir de la sincronía en Croft 2003:272-279). Hay que señalar que los *outputs* pueden reflejar más de un solo *input*³³. Este fenómeno, sin embargo, no contradice el principio de la unidireccionalidad y del determinismo bilateral, es decir, del tipo $input \rightleftarrows output$. De lo que se trata en este caso es de una posible convergencia del desarrollo de diferentes *inputs* en el mismo *output* a través de caminos diacrónicos parcialmente compartidos. Este fenómeno ha sido observado por Bybee, Perkins & Pagliuca (1994), quienes afirman que las trayectorias evolutivas tienden a confluir a medida que crece el valor gramatical, es decir, a medida que los grams adquieren un carácter más general y más abstracto.

No obstante, debemos observar que la intensidad de la gramaticalización no está determinada de la misma forma que su dirección, su encadenamiento o que su resultado. Por ejemplo, mientras que en algunas lenguas una construcción perifrástica llega al apogeo de su desarrollo funcional y se convierte en un gram central sintético, en otros idiomas de la misma familia una formación homóloga y genéticamente idéntica puede encontrarse todavía en fases iniciales del crecimiento gramatical. Dicho de otra manera, en lo que deben coincidir las lenguas es en la trayectoria de un proceso evolutivo dado y no en su rapidez.

La gramaticalización entendida como un modelo universal del desarrollo lingüístico muestra un impresionante poder explicativo; es decir, la teoría explica todo el cambio lingüístico en el conjunto de las familias lingüísticas dentro de un desarrollo mayor, cíclico y acorde con la evolución de las lenguas de analíticas a sintéticas, y de nuevo a analíticas (Croft 2003:252, Dixon 1994 y Vennemann 1977 y 1974:371). Según la opinión tradicional, la gramaticalización se emplea principalmente como un procedimiento hermenéutico (Sansò & Giacalone Ramat 2008, Plag 2002, Campbell 2001 y Kausenburger

33. Por ejemplo, como explicaremos en los apartados 0.2.3 y 0.2.4, el futuro puede ser el resultado de la gramaticalización de varias expresiones modales (aptitud, intención, deseo), así como puede proceder de perífrasis que indican el movimiento o cambio (Dahl 2000:17). Aunque todos los tipos del futuro pueden ser definidos como semánticamente relacionados, las perífrasis del *input* son obviamente diferentes.

2000). Sin embargo, teniendo en cuenta su carácter unidireccional y determinista, la teoría corresponde a una herramienta tanto explicativa-retrospectiva como hipotética-predictiva. En otras palabras, las leyes y principios de la gramaticalización permiten no solo elucidar el desarrollo atestiguado de una entidad lingüística, sino que pueden también emplearse para proponer el origen y la secuencia de los cambios que han conducido a la formación de elementos gramaticales sin disponer de evidencias físicas (textos), así como para predeterminar el futuro desarrollo de los mismos³⁴.

No obstante, para una adecuada contemplación de los universales evolutivos como leyes deterministas –en lugar de considerarlos como meras tendencias como hacen algunos lingüistas– es necesario incluir los desarrollos irregulares, es decir, los que supuestamente contradicen alguna ley diacrónica. En el capítulo 0.4 veremos cómo gracias a la teoría del caos es posible comprender las trayectorias que rigen el proceso de gramaticalización y la evolución de los grams verbales como principios deterministas aunque ni la total predicción de una evolución sea posible ni las trayectorias sean siempre respetadas.

2. DESARROLLO DEL SISTEMA VERBAL.

TRAYECTORIAS SEMÁNTICAS Y FUNCIONALES

Hasta ahora hemos presentado la gramaticalización centrándonos en su faceta estructural. Concretamente, hemos afirmado que durante dicho proceso –en el que participan varias fuerzas y los mecanismos más elementales– las perífrasis léxicas (o léxico-gramaticales) evolucionan hacia morfemas gramaticales. De este modo, los elementos que constituyen una secuencia analítica se convierten gradualmente en entidades gramaticales aglutinadas, y luego en fusionadas para al final o bien desaparecer por completo o bien ser reutilizados para nuevas funciones. Hemos visto también que la gramaticalización estructural está estrechamente vinculada a la evolución semántica, ya que las modificaciones morfológicas están siempre acompañadas por cambios del significado. Observen, por ejemplo, que los procesos formales de de-categorización y de morfologización están siempre relacionados con los fenómenos (más bien semánticos) de generalización y de especialización. Puesto que el objetivo de este trabajo es la descripción funcional del sistema verbal hebreo, en el presente capítulo procederemos a la descripción de desarrollos exclusi-

34. Se debe añadir que la teoría de gramaticalización es altamente predictiva. Se trata de un modelo muy rico capaz de generar un gran número de proposiciones hipotéticas que a continuación puedan ser verificadas. Por lo tanto, la teoría es fácilmente falsificable en el sentido de Popper (1968), lo que evidencia aún más su valor científico.